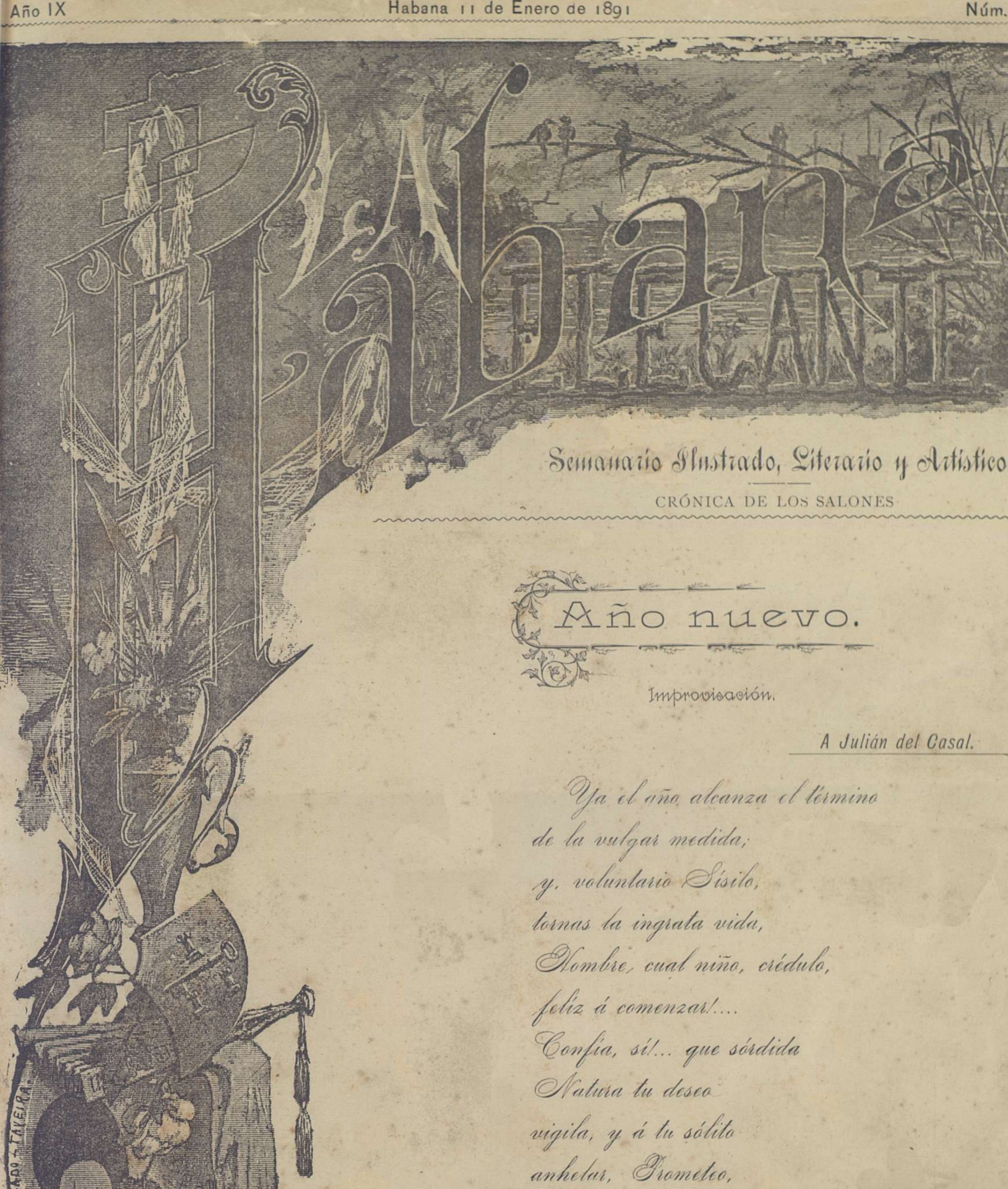


Semanario Ilustrado, Literario y Artístico

CRÓNICA DE LOS SALONES

Año nuevo.

Improvisación.

A Julián del Casal.

Ya el año alcanza el término
de la vulgar medida;
y, voluntario Sísifo,
tornas la ingrata vida,
Hombre, cual niño, crédulo,
feliz á comenzar!....
Confía, sí!... que sórdida
Natura tu deseo
vigila, y á tu sólito
anhelar, Prometeo,
el córneo pico, ávido
afila el buitre ya!

Estéban Borrero Echeverria.

SUMARIO

TEXTO — Año nuevo, poesía, por E. Borrero Echeverria—Crónica, por *Fleur de Chic*—Parlamento, por E. Hernández Miyares—En el Niágara, por Ramón Meza—En un album, poesía, por E. J. Varona—La leyenda del beso, poesía, por Francisco A. de Icaza—A B C y D, por Raoul Cay—La ausencia de ella, por Francisco Hermida—Por un error, por Serafín Ramírez—Desde Madrid, por *Nemo de Voluna*—Federico Gambarelli—*Fleur de Chic*—Bodas—Notas y noticias

GRABADOS, por M del Barrio y *Fleur de Chic*



DANS LE MONDE,

A Enrique Fontanills.

(DE RETZKART.)

Se vuelve á la crónica mundana como á los primeros amores. Hay en el *frou-frou* de la seda de un vestido de baile el imán de las pasiones.

Una noche me dijo el director de este periódico.

—Queremos que escribas nuevamente las crónicas.

Yo miré en mi derredor. Estaba en la ópera. No necesité más que pasear mi vista por los palcos y el *parterre* para decidirme.

—Está dicho: respondí.

Y vuelvo á la crónica, como si en los días que han transcurrido, el tiempo no hubiera aumentado la pesada carga de desengaños y amarguras!......

***

Si *Noël* no trajera la estación de los bailes y de las modas, y la aurora del nuevo año, allá en París, los hombres se encargarían de embellecer el triste cuadro de las nieves y los frios.

Recibimos aquí, en hojas de papel satinado, lo que el cerebro produce de mejor gusto, lo que el alma siente de más delicado.

Ante mi vista tengo el *Fígaro Ilustré*, que me envía la casa de la señora viuda de Alorda. Lo primero que leo es: *La moda*. Ah! la eterna historia de los trapos donde se forjan tantas ilusiones!......

Por esta vez anoto una creación. Se produce en la moda, como en las ciencias. Una nueva tela llamada *Henriette Cloth*, que da á conocer Montaillé. Los talleres de Francia no han podido fabricar esta maravilla. Ha sido Inglaterra, el supremo *chic*, la que ha lanzado ese *tisú* de lana, con apariencia de seda que tanto se presta á la fantasía de la creación.

Y sabed también, señoras, que el mismo Montaillé ha adoptado un velo de *crêpe* ingles, para cubrir vuestros espirituales rostros, de una manera tan vaporosa como el nombre que lleva su invensión *crêpe mousseline*.

Paso las hojas del periódico y me encuentro: un cuento de Cadol, titulado: *La Petite* y otro de Georges Ohnet, el innimitable autor de *Le máitre des forges*, titulado *La voleuse*.

Charles Gounod, Camilo Saint Saëns han escrito musica....

Es un número muy bello, con sus ilustraciones coloreadas y su gusto esquisito. Victor Hugo tenía razón al decir de los libros. *Esto matará á aquello.*

***

La *primera* de la ópera es la nota más saliente esta semana. Hace tanto tiempo que no nos reunimos para oir música, que el hecho de estrenarse una compañia de ópera, toma las proporciones de una catástrofe.

Tómese en el sentido ampuloso, de la frase, la última palabra que acabo de escribir, pues de lamentable no ha tenido nada la primera de los italianos.

El teatro como en sus buenos tiempos. La sala *plein du monde*.

En su palco de la derecha la condesita de Loreto, hoy señora de Peñalver, con la Sra. del Dr. Raymundo Castro. Más adelante, la Sra. de Hidalgo y después la de Borges, el conocido banquero. En un platea la marquesita de la Real Campiña y en un *grillé* las señoritas de Marty y Carrillo.

La señora de Zaldo (née Cárdenas) vestía de rosa con un ramo de brillantes en el pecho y guantes hasta el codo. La del Sr. Zaldo (D. Federico) igualmente de *rosa* con encages y manga corta. Dos *toilettes* esquisitos.

La Sra. Dª Angelina Abreu de Goicoechea, en un palco del segundo piso, llevaba un traje negro *etoilee* de *velours* y en la mano un hermoso abanico de plumas blancas. Las Sritas. de Soto Navarro, de raso blanco y encajes. Ernestina Oliva, de *bleu electrique* con encajes crudos de Bruselas y guantes caña, mosqueteros.

La Sra. de Santos Guzmán, de rosa. La de Morales (Gloria Perdomo) de *bleu ciel*. La Sra. de Triana, de crema bajo encajes negros á *demi couvert*. La Sra. de Valdivia, de blanco, y Pura Saavedra (Madame de Sandoval) de blanco como las nieves.

En un entreacto bajé á su pa'co.

—¿Qué hay, primo?

—Ya ves,

En el aire mucho frío
en la tierra, mucho lodo.

—Ya conozco eso—me interrumpió—es de Zeno Gandía y se lo he oido recitar al Conde Kostia.

—Pues nada más interesante puedo agregar.

Y volviéndome á Sandoval, le dije:

—Marqués, haga usted la crónica á su hija, y tenga cuidado de que no sea muy galante.

En el *parterre* estaban las señoras de Fonts, (D. Cárlos), de blanco y encajes. Cristiana Granados. El marqués y la marquesa de Villalba, la Sra. doña Dolores Roldan, la Sra. de Dominguez y la Sra. de Armas.

En la escena brillaron la Musiani y alguno que otro. No quiero hacer un juicio musical que me llevaría demasiado léjos. La compañía parece haber sido bien aceptada por el público. La verdad es que había tanta necesidad de música buena, que cualquier cosa hubiera pasado. A ello se debe sin duda tres llenos enormes que ha tenido la compañía en sus tres primeras funciones.

Parece que entre los artistas hay una verdadera estrella; la contralto que cantó *Aida*. Queda, pues, sentado que en el sistema planetario de Tacón hay astros de primera magnitud.

*

Y paso á un *mariage dans le monde*.

En la aristocrática iglesia de la Merced, á la una de la tarde se celebró el matrimonio del Sr. Luis de Azcárate y Fesser, con la señorita María Rosell Malpica.

Dos nombres bien conocidos en nuestra sociedad; ambos pertenecientes á dos notables familias.

Las invitaciones estaban todas en el gran mundo: Pedroso, Jorrín, Portuondo, Bernal, Mendoza, Fernández Criado, etc..... etc., apellidos, qne forman nuestros "cuatrocientos."

Fueron padrinos D. Nicolás Azcárate y la Sra. Malpica, viuda de Rosell, y como testigos, D. Domingo Malpica Labarca, literato conocido y gran *amateur* en pintura, y el Sr. D. Francisco de Paula Portuondo y Bravo, marqués de las Delicias de Tempú, ingeniero notable y miembro de una de las familias más distinguidas de Santiago de Cuba.

El título de marqués de las Delicias de Tempú, que lleva actualmente el Sr. Portuondo, acaba de heredarlo de su señor Padre, de cuyo fallecimiento, hace pocos meses, le presentó este periódico el testimonio de su condolencia.

La recepción fué en casa de la Sra. de Rosell.

*

Una *matinée* á bordo del "Sanchez Barcáiztegui" para la que fué convidada toda la sociedad.

Gomez Carrera, el fotógrafo, que nos hizo los retratos en el *Versalles*, sacó un grupo de más de ciento veinte personas. Hoy que la fotografía se enseña con las primeras letras y que todo el mundo conoce lo que es un *negativo*, ó por lo menos una negativa, nadie ignorará que tal proeza es una *torre de fuerza*, según espresión del mismo Sr. Gomez Carrera, que quiere sin duda decir un *tour de force*.

Estaban, pues......todo el mundo; pero el mundo del *sport*, de las recepciones y de las *primeras*.

El Sr. Boado (*pas de reclame*) haciendo galantemente los honores de la......embarcación, de la que es comandante y el Sr. Moreno, muy atento en secundarlo.

La *fête* fué en honor de la Sra. de Casariego, comandante general de Marina, y es muy probable que esta señora dé una *soirée* en el hotel del Apostadero, donde reunirá la misma concurrencia que la obsequió en el "Sánchez".

*

Un *bal d' enfants* se efectuó en *La Caridad del Cerro*, bajo los auspicios de la Sra. Serafina Moliner de Jorrín. La juventud del porvenir estaba toda allí, pequeños marqueses y diminutos condes que vienen á la vida en un período menos triste que el que nosotros hemos recorrido.

Bailaron como grandes, é hicieron lo que los más avezados en la galantería.

Noté una falta que me llenó de tristeza. Una linda niña de encantadores ojos negros, que han brillado ya, con gran triun-



¡FELIZ AÑO NUEVO!

fo, en otros bailes infantiles. La niña, cubierta de negro, inclina su linda cabecita que no ha podido esplicarse aún la ausencia de un ser que la adoraba. Nosotros tampoco nos conformamos todavía con la muerte de nuestro amigo... ¡Pobre Alberto...!

Tres remarqueés, como en las grandes recepciones, lo son las más hermosas damas, lo fueron *Emé* Andux, Valentina de Sarachaga y una futura condesita á quien me haré presentar cuanto antes.

Entre los caballeritos: Julio Sanguily, Edelberto Farrés, Goudie, Morales....

✳

Doña Josefa de Cárdenas, hija del Marqués de San Miguel de Bejucal, reunió el sábado próximo pasado, á algunos amigos, en su hermosa casa de la calzada del Cerro.

Parmi les invitées estaban la Sra. de Santos Guzmán, la de Andux, Marquesa de O-Reilly, Miss Lizie. Virginia Ojea de Ferrán, Condesa de Romero, Blanca Alfonso, Echarte de Sanguily, Echarte de Diaz, de Dominicis....

María Ojea, la espiritual señorita, cuya figura es tan remarcable en sociedad, estuvo *tres charmant* para sus muchos amigos que acudieron á presentarle sus respetos. Recuerdo á Kohly, á Güell, la Rosa, Guilló, O-Reilly, Alcalá, etc....

✳

El miércoles pasado, recepción en casa de la Sra. de Soto Navarro.

Muy brillante fiesta que llevó á su casa á la mayor parte de los *habituales* á la ópera.

Entre la concurrencia: *Charito* Armenteros y la Marquesa de Balboa.

✳

Panchito Chacón, nuestro amigo y compañero, ha vuelto á Cuba, despues de una larga estancia en los Estados Unidos. Acompaña á su esposa y á sus padres los condes de Casa Bayona.

Mi enhorabuena por el feliz arribo y mis homenajes respetuosos á la Condesa.

Se que esta señora ha señalado dos domingos al mes para recibir á sus amistades. En su salón volverán á sucederse aquellas deliciosas veladas en las que la música y la literatura tenían su gran representacióu sin olvidar aquella nota que tiene siempre tanto atractivo en la esquina de una invitación: *on dansera.*

✳

Travíata anoche y hoy *Ballo in maschera* son las dos últimas óperas de la semana.

La concurrencia siempre muy distinguida y bastante numerosa.

✳

Me han dicho que tiene interés una pieza que se representa en Albisu. En mi próxima crónica me ocuparé de ella.

Me resta consignar que las *matinées* de Pubillones son deliciosas. ¡Hay tantas cabecitas de ángeles!.......

✳

Pongo fin á esta ya larga relación recordando un pensamiento que escribí días pasados en el *album* de Giralt:

Decidme si no es verdad: helo aquí:

La juventud es la escusa de la vida.

FLEUR DE CHIC.

1891.

LA HABANA ELEGANTE desea feliz año nuevo á sus colegas, colaboradores, suscriptores y anunciantes.

Al entrar esta publicación en el *noveno año* de su existencia, sus redactores se proponen introducir reformas y mejoras, para pagar de algún modo el favor que nos dispensa el público.

Todo no ha podido vencerse para que apareciera este número como deseáramos; pero prometemos mejorar aún más LA HABANA ELEGANTE en las ediciones sucesivas.

PARLAMENTO.



CUDA la corriente nerviosa, impaciente, febril, amarga ó juguetona, que ántes hacía correr mi pluma; fíjense en las cuartillas mis ideas sin coloiete y remilgos,—*toilette* del estilo;—y fecunda la imaginación corone yo mi propósito de suscribir este Parlamento, á manera de primer artículo para mi periódico; mi amado periódico, que entra en el noveno año de su existencia.

Parece como si escribiera la primera vez; tiemblo como el que acude á la cita primera; y soy ahora el tenor que *debuta*. el bisoño que entra en batalla, y el imberbe que viste de tiros largos.

Tanto temor me infunde el recuerdo de una tragedia de que fuí actor..... Dejadme por hoy ser egoista.... Los que escribimos, y sobre todo, los que siempre hemos descrito las alegrias de los demás, conquistadores somos de un derecho sagrado: el de hacer que, á ratos, llore la pluma.

Mi casa de soltero, donde un sér venerable velaba mi sueño accidentado y nervioso de trasnochador; mi casa que era santuario donde se confundian las preces del respeto y del cariño y las resonancia de lo que yo dejaba fuera cada día entre el revuelto oleage social; mi casa de hijo que mira en su padre al único amigo que no le engaña, se quedó vacía, una tarde en que un féretro se alejó de ella, mientras le seguía mi llanto mudo.

Por eso escribo como si fuera la primera vez, temeroso é indeciso. Este será el primer artículo que no lleve el que me dió la vida y del que heredé el nombre, la altivez y el pundonor, guardado con amor en el bolsillo, para releerlo á hurtadillas, sonreido y ufano.

Porque el padre que he perdido para siempre—¡para siempre, Dios mío!—era mi más severo crítico; pero era mi único admirador ferviente!

✳

Turbión que ennegreció el claro día, á su empuje violento se arremolinaron las nubes, luego se desgarraron en girones; las ráfagas azotaron frenéticas los árboles, barrieron como con azadas la tierra y encresparon las olas bullentes, que hinchadas mojaban rabiosas los arrecifes, los escalaban y morían gimiendo en la arena.

Fragor, obscuridad, espanto, tristura inmensa y una desolación sin consuelo Uno que naufraga: el piloto; y náufragos salvados que apenas si se aferran á la tabla salvadora, desalentados.

Después.... apareció el sol riente, se iluminó la atmósfera, tornóse en vulgar viento la tempestad fragorosa, y sólo quedaron en la orilla trozos de jarcias, fragmentos de la obra muerta, un cabo roto y una banderola.......... ......

Reliquias de un huracán, guardo en mi alma un recuerdo santo, una imagen grabada en mi corazón, y un legado de ternura: mi orfandad, que distraigo no sé cómo, para que cese de llorar no sé cuando!

✳

Al lector:

...... Nó, no levante la vista del periódico, mi amado periódico que entra ahora en el noveno año de su existencia; pues yo prometo la enmienda de nunca más condolerme y de apartarme de todas las ocasiones de escribir tristezas que me importan á mí solo...... Nó, seguid leyendo, mis lectores, porque la corriente nerviosa, juguetona, que otras veces agitaba mi pluma, acude solícita á mi reclamo.

Pero... aún me encuentro indeciso al escribir, tengo miedo, es la palabra, porque ¿quién me asegura que mi articulejo no ha de leerse entre risas de sabihondos críticos de nuevo cuño, en el café, en las Redacciones ó en una acera bulliciosa?

El fin de siglo nos ha traido una nueva invasión: la de los periodistas. ¡Válame Dios, y qué variada es la especie! Los hay imberbes completamente, los hay barbados, los hay de pelo en pecho y los hay que no tienen pelos en la lengua.

Críticos musicales muy re-la-mi-dos,—dicho sea para jugar con las del pentágrama, que conocen por el forro. Cronistas teatrales muy cómicos y cronistas de salones que son un mal crónico, como el asma.

Hay periodista "á la moderna" que es capaz de escribir noventa y nueve cuartillas en tres minutos—reloj en mano—y que se ríe en las barbas del más castizo de los veteranos en el oficio de escribir papeles públicos, solo porque el veterano tiene el don de escribir doctrina ó ciencia de que él no puede tratar y que él no entiende.

¿Y qué me dicen ustedes de los críticos literarios que llevan aún la leche (el libro de texto) en los lábios, y que alardean de derribar reputaciones asentadas y aún eminencias?

¿Y los *reporters*? ¡Virgen mía! La *interview* es la última es-

presión periodística; eso sí, escrita á la carrera, con algunas faltas, y bastantes mentiras comprometedoras, porque de otro modo parecería trabajo pensado, y está prohibido pensar á los *reporters*, digo, á la mayor parte de los *reporters*.

El fin de siglo nos ha traido esta nueva plaga á la Habana. Hubo una época en que todo el que no tenía hacienda, profesión ú oficio, iba y ¿qué se hacía? pues, corredor, y así andaban los negocios en manos de ellos.

Hoy Fulgencito tuvo que abandonar la carrera (ó la carrera lo abandonó á él) y como al ingenio de azúcar se lo llevó la trampa y en su casa apenas si le dan para zapatos, vá y ¿qué hace?: se *mete* á periodista de rondón, sin importársele lo demás, con sobra de audacia y sin pizca de gramática; bien que esto último es innecesario, completamente innecesario, en el periodismo "á la moderna," digo, en la mayor parte de los periódicos "á la moderna."

En resúmen: que ya la alegre juventud, fatigada de la monotonía de la pelota, ha hecho del periodismo un nuevo *sport*..

¡Pobres empresarios de teatros!

*

(*El autor hace una pausa, fuma, y, distraidamente, se fija en el epígrafe del artículo:*)

¡Parlamento! ¿Por qué he titulado Parlamento estas digresiones escritas sin plan fijo, al correr de la pluma, con melancolía á párrafos y á parrafos sonriendo?

Ni yo sé por qué lo he bautizado así, ni me lo esplico. Parlamento es una tirada de versos en una comedia ó drama, ó un congreso de diputados.

Escritas estas definiciones, todavía no me doy cuenta de por qué escojí ese título para mis cuartillas.

¡Parlamento! Vaya; ya lo he escrito; pero en lo sucesivo también he de votar por.... la abstención.

*

Mientras tanto, he llegado al término, pues me impone la voluntad el deseo de suscribir esto......

Críticos sabihondos, paz para el que la pide con bandera de *Parlamento!* (Ya encajó el título) Paz para el que—lo juro—no tiene, no digo vanidad, ni siquiera amor propio literario...

Paz y benevolencia para mí, que ya no tengo quien ande con mis artículos en los bolsillos, leyéndolos á hurtadillas, sonreido y ufano.....

El que no sepa sentir hondo, que me muerda.

E. HERNÁNDEZ MIYARES.

1891

EN EL NIAGARA.

[NOTA DE VIAJE.]



Por la mañana, el deseo de contemplar la gran catarata, cuyo imponente rumor continuaba aún haciendo vibrar los cristales del pequeño, pero muy bello y pulcro "Próspect House" puso en pié á todos los viajeros apenas comenzó á clarear el cielo.

Las araucarias del hotel con su ramaje simétrico, el césped recortado, limpio, cargado de gotas de rocío, la calle rojiza con sus aceras de tabla de pino, los lindos *cottages* que rompian con su techo agudo el vigoroso follaje, un claro entre los árboles que dejaba ver un pedazo del rio con sus aguas espumosas, agitadas, y sobre todo, aquel rumor que todo lo llenaba, que de todas partes venía, avivaba más y más la curiosidad.

Los viajeros miraban el hermoso paisaje al través del cristal de la ventana un tanto empañado, por el hálito húmedo de la noche. De pronto hubieron de fijarse en un edificio cercano:

—Es!

—No es!....exclamaron con asombro.

—Bribón!..... desalmado! repitieron otros.

Y luego, casi todos, echáronse á reir de buena gana.

Para saber qué motivó esta sorpresa, necesítase prévia y breve explicación.

Al llegar al Niágara á hora tan avanzada de la noche, el primer cuidado de los viajeros, segun es de rigor, fué indagar por el hotel á donde deseaban alojarse. La estación hallábase casi solitaria. El telegrafista y otros empleados del departamento de equipajes, velaban medio aburridos á un extremo. Más cerca se hallaban los condutores de coches y de ómnibus y á ellos se dirigieron los viajeros. Uno de los conductores de corta estatura, pelirojo, grueso, de anchas espaldas y cuya sombra fuertemente marcada por la luz eléctrica sobre el suelo de madera empolvada del andén, semejaba la de enorme torre de ajedréz, se adelantó, con gran pausa, á atender á los viajeros:

—El hotel?...preguntaron estos.

El cochero con una sonrisa burlona y haciendo girar sus ojillos de fondo claro como el de dos gotas de agua, murmuró:

—Oh ! el hotel!....jé!.....! al hotel á estas horas!.....

Los viajeros se miraron unos á otros desorientados.

El conductor giró como un cilindro y comenzó á pasearse.

Pero, como los viajeros estaban resueltos á no pasarse el resto de la noche en la estación, rodearon al arisco automedonte lo acribillaron á preguntas ofreciéndoles á la vez pagarle bien.

Entónces tornóse más afable: contó mentalmente los viajeros y volvió á repetir.

—Oh!.....*yes*!....el hotel!....el hotel!....

—Pero¿á dónde está ese hotel? preguntó impaciente un viajero

Y el cilindro de carne alzando los hombros, las manos y moviendo mucho los ojos, respondió en solemne tono:

—*In the mount*!

Luego, con gestos, indicó que en el ómnibus daríamos mucho batacazo, que el camino era en zigzags....que habia piedras......puentes.....y que iba subiendo, subiendo casi hasta tocar las nubes....además, mucha oscuridad...

Al fin ocuparon el ómnibus los viajeros: á medio *dollar* por cabeza.

El cochero levantó las hojas de madera de las ventanillas del ómnibus; cerró la puerta é indicó que se evitara cuidadosamente el sacar la cabeza, ni abrir, porque....la humedad...... el frio de la noche.....tal vez los vértigos que ocasionaría la vista de los abismos.....

El ómnibus comenzó á andar llevando aquellos viajeros ya satisfechos de haber resuelto esta pequeña é imprevista dificultad. Al principio bien; luego más despacio, seguramente para evitar los hoyos y pedruzcos y orillar los abismos. Una señora queria saber cuando llegaban aquellos abismos, para bajarse, salvarlos á pié, ó por lo menos advertir al cochero que tuviera cuidado.....tal vez podría ir dormido. Un señor la animó diciendo que él habia pasado muchas veces por aquellos lugares y jamás había ocurrido accidente alguno: los cocheros eran muy inteligentes y de toda confianza.

El viaje duraría, más de media hora. El ómnibus se detuvo frente al portal del "Próspect" iluminado por la blanca luz de Edison. Los viajeros pagaron con gusto lo ofrecido: la verdad era, que bien porque iban distraidos con la conversación ó bien por la habilidad del conductor, no habian sentido incomodidad alguna, durante el camino.

No en balde, por la mañana, cuando se agruparon á ver el paisaje extendido hermosamente tras del cristal empañado de la ventanilla, hubieron de sorprenderse al reparar que al otro lado de la calle, á cincuenta pasos á lo sumo, casi frente por frente, al "Próspect" se alzaba la estación de ferro-carril de donde, á medía noche, había salido el ómnibus.

—Oh!....el hotel!..jé!..*in the mount*, las piedras...los puentes...los abismos, el camino pendiente y en zigzags....todo habia sido una astuta farsa para obtener de cada viajero, por fortuna nada más que la mitad de un dollar, cosa que á ninguna de ellos pudo ocurrírsele, ni sospechar siquiera, al verlos pausados y solemnes gestos de aquella maciza y semoviente torre de tablero de ajedrez.

RAMÓN MEZA.

EN UN ALBUM.

Tarde callada, tarde serena,
De uces rica, de aromas llena;
¡Qué fresca sombra dan los palmares!
¡Cuánta fragancia los azahares!
Va declinando luciente el día,
Viene á lo lejos la noche umbría
Todo es dulzura, todo reposo,
Un canto suave, no quejumbroso,
Entre las ramas del cocotero
Canta un alado, fugáz viajero:
—"Niña que empiezas la vida ahora
Llena la mente de luz de aurora,
Que tan risueña, tan felíz veo,
Oye el augurio de mi deseo.
Sea tu vida, sin rudo estrago,
Blanca barquilla por manso lago;
Vuelo tranquilo de ave ligera
Que cruza arriba la azul esfera.
Y cuando vengas ya paso á paso,
Tocando el linde por el ocaso,
Sea tu tarde, tarde serena
De luces rica, de aromas llena,
En que perfumen tu oculta estancia
Dulces recuerdos con su fragancia;
Donde se llegue con tardas huellas
Noche apacible, noche de estrellas."

ENRIQUE JOSÉ VARONA.



¡¡MEDITACION!!

Una página de la "Crónica Elegante," por Fleur de Chic.



LA LEYENDA DEL BESO.

Ven, que la tarde muere, el sol declina,
De púrpura se tiñe la Alpujarra,
Enciéndese la estrella vespertina,
Vuelve al alero ya la golondrina
Y calla en los sembrados la cigarra.

El viento duerme en la arboleda obscura,
Pabellón de los plácidos senderos,
Y entre las ramas de gigante altura,
Las frases que te dice mi ternura
Las trinan en sus nidos los jilgueros.

Ven, y sigamos por la senda agreste,
Que aún guarda unidas nuestras propias huellas,
Que ha besado las orlas de tu veste:
¡Es templo del amor! con luz celeste
La iluminan temblando las estrellas.

No tardes, del encanto que te asombra
Es hora ya: la trémula enramada
Con voz de arrullo sin cesar te nombra,
Y es que hay almas ocultas en la sombra
Que esperan impacientes tu llegada.

Entremos al Alcázar; frente al muro
Que enguirnalda muslímica leyenda,
Pronuncia las palabras del conjuro:
"Te quiero con el alma, te lo juro,
Y te doy este beso como prenda."

Y á tu voz, de pasión estremecidos,
Para entregarse á la morisca zambra,
Surgirán los espíritus dormidos,
Como duermen las aves en sus nidos
Ocultos en los techos de la Alhambra.

El alegre murmullo que se acerca
Detrás de los floridos arrayanes,
Del limpio estanque perfumada cerca,
Es que agitan las ondas de la alberca
De Zoraya y de Fátima los manes.

Sacuden al surgir las crenchas blondas,
Aureos velos de espaldas de alabastro,
Y del estanque en las revueltas ondas
Al copiarse los cielos y las frondas,
Es flor de luz entre el ramaje el astro.

Y brilla la marmórea columnata,
Sostén del arabesco policromo
Que oscilando en la alberca se retrata
Como un encaje de bruñida plata
Que en sus cavernas fabricara el gnomo.

Despiértanse morimes y alaveses,
Los nazaritas salen de la Rauda,
Y en la sombra que marcan los cipreses
Se mira el centellar de los arneses
Y algún extremo de flotante cauda.

Por órden de fantásticos claveros
Las puertas del harem abre el eunuco;
Enciéndense en las salas los mecheros,
Y el humo de orientales pebeteros
Orla con gasas el labrado estuco.

Esmalta los gallardos alminares
Con caracteres cúficos escrita
La historia de los reyes Alhamares,
Y deslumbra en la torre de Comares
La gloriosa epopeya nazarita.

Tú sabes que esa rica filigrana
Que los muros decora y festonea
No es vano alarde de riqueza vana,
Que es un libro de gloria musulmana
En el que cada trazo es una idea.

Y oirás por las caladas celosías,
Cuando mi intento cariñosa ayudes,
Kásidas amorosas de otros días
En que cantó Jathib sus alegrías
Al rítmico compás de los laúdes.

Su pupila en la sombra nos acecha:
Va á cantar á la rubia pensativa,
Como de nieves y de brumas hecha,
Turgente el busto y la cintura estrecha,
Que siendo soberana es mi cautiva.

¿Que cual es el orígen del encanto?
Larga es la historía. ¿Conocerla quieres?
Es el beso de un muerto, causa espanto.
¿Para qué hablar de celos y de llanto?
Hablemos del amor: dí que me quieres.

¿Por qué tiembla tu mano entre la mía?
Cuando así á mi reclamo te resistes,
¿Es que olvidaste el venturoso día
En que por vez primera la alegría
Se presentó en la "Senda de los tristes?"

Nadie nuestros coloquios importuna;
¿Por qué inquieta me miras? ¿quién te roba
La dulce calma que al placer se aduna,
Si en las arcadas filtrase la luna
Como la luz en la nupcial alcoba?

¿Que no es cierto el prodigio? Pues por eso
Déjame que lo invente y que lo cante,
De tu rubia cabeza bajo el peso,
En el poema rítmico del beso
Que escriba con mi lábio en tu semblante.

Bésame con tus lábios carmesíes,
Mientras tus ojos como el cielo azules,
Me miran entornados.... ¿sí? sonríes....
¿Qué me importan amores de zegríes,
De muzas, de gomeles y gazules?

FRANCISCO A. DE ICAZA.
(MEJICANO.)

Granada, 1890.

A. B. C. Y D.

I

A...... es el tipo elegante, correcto, el vencedor en las batallas de amor.

Tiene una táctica suya especial. Hace la corte á seis, doce, veinte mujeres solteras; para cada una tiene una pasión. Amenudo se dice, A....... se casa y A......queda soltero, no ha pensado un solo instante en casarse y diez ó doce días más tarde se vuelve á repetir, A ... se casa, esta vez es con otra; pero tampoco resulta cierta la noticia.

Para muchos es un misterio como se las arregla para mantener un *modus vivendi* con sus múltiples enamoradas. Es muy sencillo: para cada una, ella es la *única* adorada, las demás sirven de pantalla. ¿Que se propone A..? Es tambien muy sencillo: está *sembrando*. Poco á poco una tras otra van desfilando ante el Altar. A cada nueva boda los amigos de A....dicen ¡el pobre! y A.... se ríe para su capote. Durante algun tiempo no va á sociedad, permanece retirado del mundo, de pronto se presenta de nuevo correcto y elegante. Juana, Luisa, Martina, etc. son ya las Sras. de Perez, Lopez, Rodriguez etc. Si no es una es otra, pero A.... que ha *sembrado* siempre *recoje* algo. Cuando se aburre de talar el monte apenas piensa por primera vez en casarse. Justamente, Maria, una niña inocente y bella y con más un buen dote, se ha prendado de él. ¡Qué hermosa debe ser la vida al lado de una mujercita que lo quiera y que lo mime á uno y rodeado de chicuelos hermosos como angelotes que balbucen "papá" con sus boquitas de rosa! A.... abjura de su vida pasada, pide la mano de Maria y se casa al més. Pasa un año, pasan seis, A.... se ha puesto barrigón, ha perdido la elegancia, esta viejo; Maria está más hermosa que nunca. Un día A.... se entera de que alguien había *sembrado* en el campo adquirido por él y que acaba de *recojer*.!!

II

B..... es un buen muchacho, ni más ni ménos, quiere casarse y pasa algunos años de su vida ofreciendo en amor, su mano y sus ahorros á Juana, Luisa, Martina etc, en cambio recibe muchas calabazas. Al fin un dia Martina le corresponde. Martina es una coqueta desesperada que se lanza en sus brazos como quien se ase en un naufragio á la última astilla de madera que flota. El mundo se dice. ¡Pobre B.....! A...... le dá buenos consejos, B.... se incomoda y lo insulta; se baten; B .... resulta herido; Martina lo atiende y un més mas tarde es su esposa. El mundo repite ¡pobre B...., qué suerte la de Martina! Otros dicen: "Positivamente es un predestinado." A.... y sus amigos afilan sus mejores armas, atacan la plaza, pero ¡milagro! la plaza rechaza á sus sitiadores á caja destemplada. Martina resulta un modelo de esposas y el pobre B .... es el hombre más felíz del mundo hasta el fin de sus dias.

III

C......... es un joven sério, muy apreciado de las mamás, critica duramente á A.... y hasta á B.... no se le conocen aventuras amorosas, será un marido excelente; no tiene vicios, ni fuma ni bebe. Un dia encuentra lo que él llama un partido sério, una joven, no bella por cierto, pero sí muy rica; el matrimonio se celebra con gran pompa, todos salen del templo haciéndose lenguas del mérito de C........

Es un hombre sério etc. A la siguiente tarde "La Lucha" y "La Discusión" traen grandes *reportages* de un drama tristísimo: "El suicidio del barrio del Angel." En efecto, allá en un pobre casucho de una calleja extraviada, una joven, bella como la Primavera, ha puesto fin á su vida; el *reportage* termina así:

"Se ignoran los motivos que impulsaron á la pobre niña á tomar tan extrema resolución," ¿Se ignora? C.... podría decirlos, él que robó á esa niña primero el honor y luego la vida, pero, ¡como ha de decirlo! ¡¡¡Un hombre sério!!!

IV

D.... cuando empezó á frecuentar el mundo, fresco de las aulas universitarias, conoció á Juana; la encontró hermosa como una Madona, se arrojó á sus piés y le juró amor eterno. Juana jugó con él como habia jugado con tantos; le hacian mucha gracia las candideces de D......; cuando se aburrió hizo una pirueta y lo mandó á paseo; un brillante oficial que llamaba la atención de todas las coquetas la hizo abandonar al pobre D ; el infelíz estuvo á pique de volverse loco. Sufría mucho. Oculto tras una columna de la iglesia presenció su boda, salió del templo dándo traspiés; en la esquina un café abria sus puertas, las mesas de marmol blanco le parecieron

sepulturas. D.... no había bebido nunca; en la universidad había oido una vez á un compañero que decía "Las penas se ahogan en cognac" y tomó cognac, una, dos, diez copas hasta que su cabeza cayó pesadamente sobre el mármol de la mesa. Quiso marcharse, se levantó y describiendo semicírculos ganó la puerta y luego la calle. Como en medio de un sueño vió un coche tirado por briosos caballos; dentro iban Juana y su nuevo esposo. D......lanzó un grito ronco y abalanzándose á los caballos para detenerlos: el cochero blasfemó: Juana se desmayó y el esposo, colérico arrojóse del carruaje para castigar al amante desairado. Solo encontró en el suelo un cadáver magullado por los cascos de los caballos.

RAOUL CAY.

Enero del 91.

LA AUSENCIA DE ELLA.

PARECE que la estoy viendo y eso que está ya muy lejos: cierro los ojos y veo su rostro oval, de suaves líneas y de tez ligeramente morena.

Contemplo su opulenta cabellera negra hasta azulear, recogida y reposando en los bordes intimos del cuello de un corpiño á lo Maria Estuardo.

Veo el dulce y gracioso arremango de su nariz, sus blancos y bonitos dientes, su pequeña y bonita frente y sus ojos fulgurantes.

Su cuerpo de una delgadez suave y elegante, más bien pequeño que alto, tiene la poca estatura que yo siempre he amado en las mujeres.

Su modo de andar, de una originalidad graciosa, es uno de sus encantos; anda con tal ligereza como si nada soportáran sus piés.

Su voz todavía resuena en mi oído á través del rumor del extenso mar que nos separa.

Moralmente yo la veo de este modo: heroicamente resignada á soportar todas las esclavitudes del deber.

Nadie que la mire reposadamente puede sustraerse á la embriaguez del amor.

Una tarde ¡la última! yo ví su blanquecino vestido de viaje resplandecer en la lejanía, allá sobre la cubierta de un gran navio desde donde me decia *adios*, agitando un pañuelo. Despues los ojos de mi cara dejaron de verla y desde aquel momento la estan siempre viendo los ojos de mi alma.

El corazon me dice que siga queriéndola mucho.

Y yo obedezco al corazon.

La ausencia de ella ha sumerjido mi espíritu en las inmóviles y amargas aguas de la melancolía.

Como corrieron en abundancia mis lágrimas la noche del dia que ella partió!

Cuando pienso en esto me embriago de pena y paréceme como si el mundo se desvaneciese para mí.

Cuando pienso que tal vez no la vuelva á ver, una profunda y helada inquietud se apodera de todo mi ser.

¡Oh, Dios mío! Si es mujer, como no creo, que se quiebra neurótica ó mercenariamente, borrad en mi memoria la imágen de todo recuerdo suyo.

Si no es así, dejad ¡Oh, mi Dios! que ella viva en mi. Por que de ese modo me parecerán dulces las amarguras de su ausencia.

FRANCISCO HERMIDA.

"POR UN ERROR."

Poco felíz ha estado el señor D. Enrique José Varona en su artículo *Por un ausente*, publicado en este mismo semanario el 28 del pasado Diciembre, y con el cual ha creido contestar á las objeciones que últimamente hice desde estas columnas, á otro trabajo suyo titulado *Espadero*.

Y digo poco felíz, porque el señor Varona, en vez de oponer á mis razones, sus razones, á mis pruebas, sus pruebas, se ha concretado á hacer en aquel escrito una multitud de consideraciones innecesarias al caso.—En vano sería, pues, combatirlas hoy, estando pendiente su contestación.—No obstante, para dar una idea de los argumentos que hasta ahora han entrado en la defensa del señor Varona, baste decir que, en *El Pais* (Octubre 8 de 1890), hizo esta manifestación hablando de Espadero:

"Uno de mis deseos más ardientes era conocer de cerca al hombre extraordinario de quien *habia oido y leido* elogíos tan extremados."

Y en LA HABANA ELEGANTE, (Diciembre 28 de 1890), esta otra, refiriéndose al mismo afamado pianista:

"Raras veces *oí hablar de él como no fuera para acentuár con malicia sus excentricidades, para dejar caer malignamente una gota de hiel venenosa sobre su vida, sus gustos ó sus talentos.*"

De esta manera ya se vé que toda discusión se hace imposible, y que las cuestiones más claras y sencillas se vuelven una maraña de imposible desenrredo.

De esta manera tambien, quedaría explicada la profunda aversión del señor Varona á las polémicas, y el porqué tiene por norma no replicar palabra á los reparos que se hacen á sus escritos, sino fuera que yo tengo por imposible la tal aversión; á nadie le gusta recibir pellizcos; el que no los devuelve es porque no puede.—Si el señor Varona no se defiende esta vez es porque él, sólo dijo de Espadero lo que *pudo observar*.—La observación no fué justa, y sin embargo, apoyado en ella echó á volar especies cuya trascendencia no pudo preveer, y ya hoy prefiere distraer al lector con algunas consideraciones más o menos aceptables que hacer la confesión sincera de su propio engaño.

Después de todo, tengo la satisfacción de haber hecho justicia á mis compatriotas, quedando el nombre de Espadero en su elevado puesto.

SERAFIN RAMIREZ.

Enero 1891.

DESDE MADRID.

19 *de Diciembre de* 1890.



ESTE año, es de mal agüero para los autores dramáticos.

Los fiascos y semifiascos, se cuentan por estrenos.

Hasta los maestrazos de los distintos géneros han ido al foso con sus producciones.

Si á esto se une el alejamiento que se nota en el público, fácilmente se comprenderá lo languida y triste que va siendo la campaña teatral del 90 al 91.

Y eso que en su principio, todo prometía un resultado en extremo contrario, pero las circunstancias han venido á demostrar de un modo evidente la equivocación que todos tuvimos.

Es verdad, que el verdadero público, el público que lleva su dinero á la Contaduría de los coliseos, razón tiene sobrada, para no acudir á ellos como en años anteriores.

Con la luz eléctrica los teatros, más que esto, parecen focos para aclimatar osos blancos ó castores: son verdaderos páramos en los que se ven obligados tanto las damas como los hombres, á no despojarse de los abrigos de pieles, lo que da un aspecto á la platea, extraño, semejándose á un país de esquimales.

El *Español*, la *Princesa*, *Apolo*, y la *Comedia* son cuatro neveras más propias para conservar las viandas en buen estado, que para rendir culto á Talía.

Solo en las noches de estreno es cuando el público acude, bien provisto de bufandas y tapabocas, pero el frío del edificio se comunica á los ánimos de los espectadores y si además las obras carecen de verdadero interés claro se está que el éxito es ó muy dudoso ó fatal en absoluto.

En el teatro clásico, en el *Español*, han pasado por su escena como estrellas fugaces, sin dejar de su paso rastro alguno, *La estrella roja* de Bremón, *Los irresponsables* de Dicenta y *Los ídolos de barro* de Salés, autores todos ellos, que en este mismo escenario han recogido aplausos y laureles, pero que en la actualidad, todos se han equivocado más ó menos.

Para mañana, sábado, se espera con verdadera impaciencia y curiosidad el estreno de una nueva producción de D. José Echegaray que lleva por rubro, *Siempre en ridículo* y á juzgar por lo que dicen personas que conocen la obra los resultados han de ser altamente satisfactorios: falta le hace esto al *Español*, pues si también fuera un fiasco el drama de Echegaray la empresa sufriría ó empezaría á sufrir serios quebrantos en sus intereses.

En fin, para la crónica venidera podré hablar de ello á los ilustrados lectores de LA HABANA ELEGANTE.

***

Ante un público, tan numeroso como distinguido, se extrenó la noche del miércoles, en el regio Coliseo, la ópera en un acto de Pietro Mascaguí, *Cavalleria rusticana* y en buen español, *Caballerosidad rústica*.

Esta ópera que venía precedida de grandes elogios obtuvo en el teatro de la plaza de Oriente una verdadera ovación.

Los aplausos estrepitosos y los entusiastas *bravos*, dieron principio desde el preludio, que valió á Stagno tres llamadas al palco escénico.

El brindis cantado por Stagno fué repetido y la señorita Bellincione, que por primera vez se presentaba ante el público madrileño, obtuvo así mismo un verdadero triunfo.



FEDERICO GAMBARELLI.
Primer tenor dramático absoluto de la Compañía de Tacón.

Lit. é Imp. del Comercio, San Rafael 45.—Habana.

La Cavalleria rusticana llenará los carteles y el teatro Real durante muchas noches.

***

Nada más puedo decir de esta Corte, como no sea que el termómetro sigue bajando que es una bendición de Dios y que nosotros, míseros mortales, que tenemos la desgracia de ser de carne y hueso en vez de piedra gerroqueña, nos helamos, lo que no es ya bendición ni cristo que lo fundó.

Hace tanto frio, que no se ha conocido otro semejante hace treinta años; parece talmente que ha estado aguardando todo ese tiempo, para venir á soplar ahora, en la época precisa de haber venido yo á dar aquí con mis canillas después de diez años de calcinación bajo ese hermoso y fecundador sol de los trópicos.

¡Qué le hemos de hacer! paciencia y barajar el abrigo con la faja y los pantalones de punto con el cuello de nutria.

***

No quiero terminar ésta, ya larga crónica, sin antes unir mi pláceme más cordial al de todos los redactores y colaboradores de este semanario, con motivo del feliz enlace de nuestro buen amigo y Director Enrique Hernandez Miyares.

No lo puedo remediar, es cosa que la tengo en la masa de la sangre, odio el himeneo con todos mis cinco sentidos: eso de verme unido para siempre á una misma mujer como un perro á su cadena, me pone los pelos de punta, considerarme al alcance de una suegra más ó menos incivil me horripila hasta la crispación y el calambre: pensar que tuviera yo que mecer una cuna, dar un biberón ó dormir á un sorro me produce fiebre de 42 grados con delirio, pero no obstante lo dicho, comprendo que el verdadero estado del hombre es el de casado, que cuando se encuentra una tierna y dulce compañera, la vida del hogar es inapreciable, que los hijos son el mayor encanto y que debo dar mi más íntima enhorabuena á los amigos que tienen esa dicha.

Sea pues felicísimo nuestro buen compañero Enrique con su distinguida esposa, mientras que yo, bohemio por temperamento, por afición y por necesidad, sigo arrastrando mi vida sólo, como el hongo, y diciendo en italiano para mayor abundamiento.

Per troppo variare, natura e bella.

NENO DE VOLUNA.

FEDERICO GAMBARELLI.

Hoy decora una página de LA HABANA ELEGANTE el retrato del tenor Gambarelli, uno de los artistas que con más prestigiosos antecedentes han aparecido en la escena del Gran Teatro de Tacón.

Es muy joven, apenas si cuenta veintisiete años. Nacido en Bérgamo, la patria de Donizetti, hizo sus estudios artísticos en Roma, pasando á ocupar, durante dos años, el puesto de primer tenor de la Gran Capilla Sixtina.

Feliz alborada, tras la cual ha seguido un día purísimo.

Hernani fué la ópera que sirvió para el *debut* de Gambarelli, hará unos cinco años, en el teatro de Verona. Desde entonces ha caracterizado, siempre sonreído por el triunfo, los papeles principales de las obras más salientes del repertorio moderno.

El público de Milán, Génova, Florencia y Módena ha saludado siempre en Gambarellí al tenor de voz vibrante, agraciada y fresca, en las representaciones de *Los Hugonotes*, *Aida*, *Lucrecia Borgia*...... El *Raul* de la obra de Meyerbeer fué una ovación para el joven artista la primera noche que lo caracterizó en el Teatro Victor Manuel, de Messina.

Un detalle muy notable de su historia, breve y honrosa. Habiendo escrito el maestro Gomez, autor de *Il Guarany*, una ópera nombrada *La Fosca* para Tamagno, y no siendo á este posible cantarla, el maestro se dirigió expresamente á Federico Gambarelli. Un éxito fué el resultado de lo que hubo de con, fiarse al sustituto, en tal ocasión, del famoso Tamagno, como bien lo demuestran las siguientes líneas:

"Al simpático *Paolo* de mi *Fosca*, Sr. Federico Gambarelli, en nuestro común triunfo en el Gran Teatro Comunal de Módena.—Carlos Gomez."

Desde Méjico, donde ha conquistado fervientes admiradores, lo ha traido Sieni á la Habana. La crónica le ha dedicado sus mejores frases y el elemento selecto del público sus más halagüeños aplausos.

FLEUR DE CHIC.

Nuestros lectores verán con gusto que la *Crónica* va firmada con el nombre que encabeza estas líneas. Por largo tiempo escribió nuestro compañero esas relaciones hebdomadarias, conquistando, por el modernismo que á ellas imprimía, el interés de la buena sociedad, donde radicaban los asuntos de sus elegantes crónicas.

Hoy vuelve á ocupar el puesto *oficial* que antes tenía, felicitándonos por la compañía de un amigo tan distinguido é ilustrado como Héctor de Saavedra.

Los lectores de este periódico, tendrán en lo sucesivo la última palabra del mundo elegante.

BODAS.

El primer día de este año, á las ocho de la noche, se unieron en matrimonio, realizando un ideal anhelado, la bella señorita Isabel Barath y Sanchez y el apreciabilísimo caballero D. Antonio Ragusa.

La boda se efectuó en casa de los amables y corteses padres de la novia, entre allegados y amigos íntimos, resultando de la ceremonia y de la íntima fiesta que la siguió, una velada deliciosa.

Esta unión de dos seres queridísimos, hace que nuestro Director, ligado á los nuevos cónyuges por antigua é invariable amistad, les envíe nuevamente el saludo más cordial y les desée interminable felicidad.

Notas y Noticias.



Agente exclusivo para los anuncios franceses

MR. F. MUS

Rue Alfred Stevens, 5, Paris.



Participando de las propiedades del **Iodo** y del **Hierro**, estas Píldoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el gérmen escrofuloso (*tumores, obstrucciones y humores fríos*, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la **Clórosis** (*colores pálidos*), **Leucorrea** (*flores blancas*), la **Amenorrea** (*menstruación nula ó difícil*), la **Tísis**,

En fin, ofrecen á los prácticos un agente terapéutico de los mas enérgicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiél é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas **Píldoras de Blancard**, exsíjase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la *Unión de Fabricantes*

Blancard

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40

DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES

PARIS



GRANDES ALMACENES DEL

Printemps

NOVEDADES

Remítese gratis y franco

el Catálogo general ilustrado, en lengua española ó francesa, encerrándo los nuevos modelos para la **ESTACION de VERANO**, á quien lo pida á

MM. JULES JALUZOT & Cie

PARIS

Se remiten igualmente, libres de franqueo, las muestras de los tejidos que componen nuestros inmensos surtidos, pero especifiquense las clases y precios.

Expediciones á todos los Paises del Mundo

El Catálogo **indica las condiciones de envíos** *francos de portes*

Correspondencia en todas Lenguas

Rafael Chaguaceda y Navarro

DR. EN CIRUJÍA DENTAL

del Colegio de Pensilvania y de la Universidad de la Habana.

Consultas y operaciones de 8 á 4.

PRADO, 79, A

LA CENTRAL

OBRAPIA, 33 Y 35

Teléfono 335. Habana.

Vino de quina simple

preparado con vino moscatel y corteza de quina, hoja peruviana. Su buena preparación da un licor rico recomendable para la cloroanemia, afecciones del estómago y fiebres intermitentes.



CANDÈS et Cie, Boul.d St-Denis, 26, PARIS.

PELETERIA LA DOMINICA:

DE

BRAULIO MARTINEZ.

Obispo 31 esquina á San Ignacio.

Surtido general de Calzado, Baules, Maletas, Sillones y Sacos de viaje

HABANA.

Corner Obispo & St. Ignacio Street. We respectfully call your atention abaut our house with a general assortement of Shoes boots Vallises Trunks & Traveling Bags.

ENGLISH SPOKEN.



61 OBISPO 61 **LA SUIZA** 61 OBISPO 61

DE CELESTINO VALLE Y COMPAÑIA

Bazar de Quincalla, Perfumeria, Juguetes y Adornos de Tocador, Gran Exposición de Plantas y Flores Artificiales.

OFERTA VERDAD

EL PASEO--PELETERIA

Reitera al público en general no haga compra alguna sin antes ver el grandioso surtido de novedades y el calzado especial, que vende á precios más baratos que todos sus colegas.

EL PASEO, Obispo esquina á Aguiar.

VINO DE PAPAYINA

preparado, según fórmula del Dr. Gandul, por el Dr. Rovira, Catedrático de la Universidad de la Habana

La Papayina (pepsina vegetal) es superior á la pepsina, porque carece de olor repugnante y nauseoso que caracteriza no sólo á la pepsina animal sino también á todos los preparados de que forma parte; se emplea en las gastritis y en las enfermedades del pecho.

El *Vino de papayina con glicerina de Gandul* es superior á los vinos análogos que nos vienen del extranjero, porque se prepara con el producto peptonizador antes que haya sufrido ninguna alteración (el zumo del carica-papaya fermenta á las seis horas de extraído), mientras que los que se preparan en el extranjero no pueden estar en buenas condiciones, dado que tienen que venir á buscar á las colonias el zumo de la planta (carica papaya) que no existe en Europa. La papayina (pepsina vegetal) ha sido adoptada por el gobierno francés en los hospitales de niños, en los que ha producido siempre resultados asombrosos, logrando disminuir la mortandad.

Los resultados extraordinarios que está produciendo el vino de papayina de Gandul en los niños, durante la lactancia, sobre todo en los que padecen desarreglo de vientre así como también en los de mayor edad, nos autoriza á llamar la atención de las madres de familia y del público en general. Con este excelente vino no sólo se contienen las diarreas, facilitando la digestión y evitando los vómitos en la primera edad, lo mismo que los dolores de vientre; sino que también les hace arrojar las lombrices, causa muy frecuente de muchos padecimientos.

El *Vino de papayina con glicerina de Gandul* reemplaza ventajosamente al aceite de hígado de bacalao, por poseer la glicerina las mismas propiedades tónicas, nutritivas y reconstituyentes de dicho aceite sin sumal olor y sabor repugnante; y es el único preparado que ha sido honrado con un brillante informe de la Academia de Ciencias de la Habana.

DEPOSITO ESPECIAL: ALFREDO PEREZ CARRILLO, NEPTUNO 233